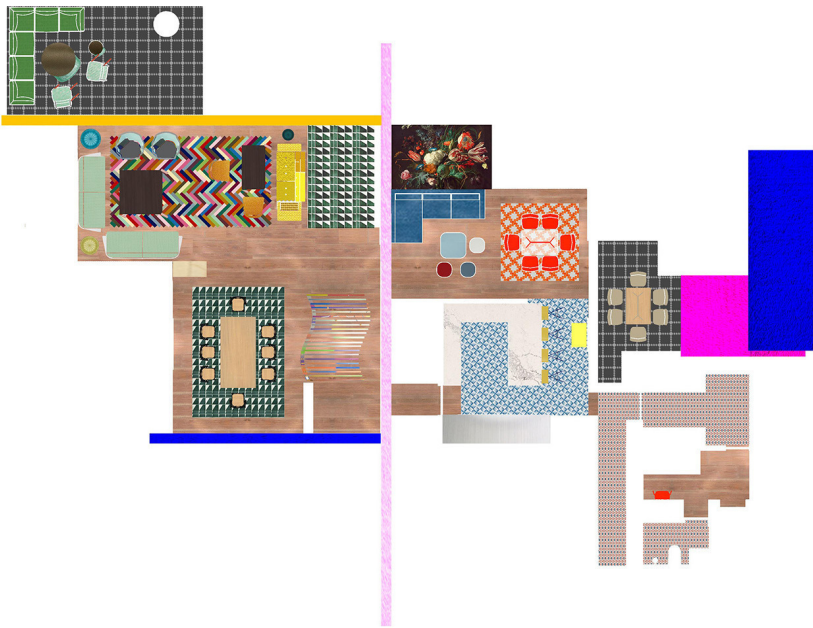




Casa TEC 205 // Monterrey, Mexico // 2018 // Moneo Brock // Fotografía: Adrián Llaguno // El concepto de la casa surge de cuatro grandes árboles que encontramos ya habitando el solar cuando lo paseamos por primera vez, tres nogales y un trueno. Su belleza nos cautivó inmediatamente y decidimos que formasen parte del proyecto. La arquitectura de la casa los envuelve, los arropa, los enmarca, los viste y los ensalza. Los árboles, ahora embebidos en la casa, habitan nuevos espacios. Cada una de las estancias de la casa se extiende en un espacio exterior que le corresponde y le amplía, un jardín, un patio, una terraza, aportando a cada espacio interior un paisajismo diferente, un carácter único, una luz individual, a veces reflejada, a veces directa, a veces tamizada. Los espacios de la casa quedan delimitados y enmarcados por unos muros que se desligan y flotan y cuyo cometido es esconder y desdibujar la volumetría exterior de la casa. Los muros se extienden hasta el jardín donde los huecos que las perforan nos ayudan a leerlos como elementos independientes, plásticos. Admiramos y apreciamos el uso de color en la arquitectura mexicana, desde la arquitectura vernácula, a los maestros Barragán y Legorreta, y lo incorporamos en estos muros que caracterizan tanto el exterior como el interior de la vivienda(...).

“El planeta, desde Korea a México está aquí, ha llegado para quedarse, son tan familiares como la facilidad con la que cualquier tecnología reproduce mundos o ambientes lejanos, son ya parte del catalogo de las cosas arquitectónicas. La tecnología no es el caso, son nuestros recuerdos visuales los que convertimos mediante estas experiencias de virtuales a vividos, en reconocibles”

